



CEREMONIA ANIVERSARIO 60 AÑOS

DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA ESTRUCTURAL Y GEOTÉCNICA

DISCURSO DIRECTOR

Christian Ledezma

Decana de la Facultad de Ingeniería, profesora Loreto Valenzuela;

Vicedecano de la Escuela de Ingeniería, profesor Miguel Torres;

Presidenta del Instituto de Ingenieros, señora Silvana Cominetti;

Directores de la Facultad de Ingeniería y de las Escuelas de Ingeniería y Construcción Civil;

Gerente General de DICTUC, señor Felipe Bahamondes;

Profesores Eméritos, Académicos, Funcionarios, Graduados, Estudiantes y familiares que nos acompañan;

Lo primero que quisiera transmitirles esta tarde, en representación de todo el Departamento, es nuestro más sincero agradecimiento por acompañarnos en la celebración de los 60 años de nuestro querido Departamento. Es un momento para agradecer, para compartir y celebrar, y qué mejor que hacerlo rodeado de aquellos con quienes hemos compartido buena parte de nuestras vidas.

Con una historia de 60 años no es fácil escoger qué decir, y en qué centrar un discurso. Considerando, además, que la idea es que nos podamos centrar en reconocer a personas fundamentales del DIEG y a disfrutar en comunidad. Sin embargo, luego de revisar lo que han sido estos años, quiero invitarlos a

reflexionar sobre tres sellos que, creo, nos marcan: comunidad, compromiso, y cariño.

Si hay algo que la organización de esta ceremonia nos enseñó es que, a pesar de que quizás no nos damos cuenta, existe un fuerte sentido de pertenencia a una comunidad, a un grupo de personas con los que hemos transitado una senda común y con la que compartimos anhelos, intereses, preocupaciones, sueños. Fue muy lindo ver la reacción de todos a quienes contactamos cuando les contamos sobre lo que queríamos hacer: había muchas ganas de ver a viejos y nuevos amigos y colegas, y de ver “en qué estamos” ...

En segundo lugar, y si hay algo en lo que nuestro Departamento se ha destacado y sigue destacando, es el compromiso con nuestra misión. Esta misión está, ciertamente, centrada en la formación de personas y en la generación y transferencia de conocimiento en temas de gran relevancia, cuyos detalles técnicos dan para mucho más que un simple discurso. Sin embargo, en el corazón de esta misión, lo que buscamos con estas tareas es ser un real aporte al bienestar y seguridad de todos quienes nos rodean. ¿Cómo no estar orgullosos y felices por todo lo desarrollado y alcanzado, y cómo no querer soñar que podemos hacer mucho más por nuestro entorno? Es este altísimo grado de compromiso el que hace que cuando uno trabaja con personas de nuestra comunidad lo haga con una confianza absoluta en el trabajo bien realizado.

Comunidad y compromiso son, ciertamente, elementos importantes en la historia del DIEG. Sin embargo, y aunque quizás para algunos suene raro hablar de sentimientos al interior de una institución académica de alto nivel, el elemento aglutinador, y que finalmente hace sentido a todo lo demás, es el cariño que uno puede percibir en el Departamento. Cariño y preocupación por los demás, cariño y cuidado porque las cosas se hagan bien, cariño y delicadeza al respetar los tiempos y situaciones de cada uno y cada una. Ya parece muy lejos, pero solo hace un par de años la pandemia nos “forzó” a abrir nuestro corazón a una realidad completamente inusual y a realidades personales que develaron toda nuestra fragilidad. Fue el cariño de todos quienes nos acompañamos en ese tiempo el que logró mantenernos unidos, sin perder de vista que son las personas a quienes debemos poner al centro de nuestra misión.

60 años en los que ha habido una serie de hitos relevantes: la inauguración de nuestro edificio hace ya casi 50 años , la llegada del grupo de Geociencias hace un poco más de 10, el contar con dos mujeres dentro de nuestra planta

académica, profesoras Rosita Jünemann y Gloria Arancibia, el que la Profesora Arancibia haya sido la primera profesora titular de la Escuela de Ingeniería UC, el que uno de los decanatos más transformadores al interior de nuestra Escuela haya sido liderado por un profesor de nuestro Departamento, Profesor Juan Carlos De la Llera, y un largo etcétera.

Estos logros no habrían sido posibles, de ninguna manera, sin la dedicación, el esfuerzo, y la visión de quienes nos antecedieron: sin la incesante inquietud intelectual y experimental del Profesor Luders, o sin la visión en temas de geotecnia minera y ambiental del Profesor Troncoso. Sin la pulcritud y orden de las clases de los profesores Jordán e Hidalgo, o sin el incansable esfuerzo de los profesores Cruz y Vásquez por incorporar elementos de programación en nuestros cursos. Sin aquellos fundamentos de Diseño Estructural del Profesor Riddell, los de elementos finitos aplicados a Geotecnia del Profesor Rodríguez, y los de mecánica de rocas y geología del Profesor Van Sint Jan, muy difícilmente estaríamos en el sitio que nos encontramos hoy. Es a todos ellos, y a quienes los apoyaron y trabajaron juntos durante su tiempo por la Universidad, que les estaremos por siempre agradecidos.

Esto es lo que hoy somos en números: 19 académicos, 9 funcionarios, + de 100 estudiantes vigente de pregrado, + de 100 estudiantes vigentes de postgrado, y + de 350 titulados en los últimos 10 años ... pero esto no es lo que nos define. Lo que nos define son las personas ...

Personas que han estado y siguen estando con nosotros ...

Y personas que nos han dejado. En este momento quisiera pedirles un fuerte aplauso para recordar a quienes, de forma muy temprana y sorpresiva, nos dejaron: Carlos Abarca y Jenifer Flores, quienes nos acompañaron por muchos años en el Departamento.

Finalmente, para ir cerrando estas palabras, y poder dar paso al “plato fuerte” de esta ceremonia, les comparto solo tres slides con datos por los que, creemos, debemos sentirnos aún más orgullosos de quienes somos ...

Primero: nuestros programas de formación, destacando en Pregrado los programas iniciales de nuestras tres principales áreas de desarrollo: Los Majors en ingeniería estructural, ingeniería geotécnica y las geociencias. Estos programas de cuatro años, son equivalentes al grado internacional de Bachelor in Science, permitiendo a nuestros estudiantes homologar estudios con fuera de

Chile, habilitando la posibilidad de continuar estudios de Postgrado en el extranjero, una vez finalizado el cuarto año de carrera.

En Postgrado mantenemos nuestros dos programas de carácter científico, Magíster y Doctorado en Ciencias de la Ingeniería, que han alcanzado un punto de consolidación tal, que ambos se acreditaron por 8 años en el último proceso de acreditación, siendo los programas de Postgrado con mayor acreditación de la Escuela de Ingeniería. Con más de 100 estudiantes vigentes entre ambos programas, el Departamento está cada vez más lleno de vida.

También se mantiene vigente nuestro programa de Magíster Profesional, primero en su tipo a nivel nacional, que ha ampliado su alcance los últimos años con la creación de Diplomados articulados y clases en formato híbrido.

Segundo: la excelencia del trabajo desarrollado en el Departamento tiene sus frutos. No lo decimos nosotros, lo dicen los expertos en medición: somos número 1 a nivel nacional y Latinoamericano. La calidad de nuestra investigación, de nuestros académicos, y de nuestros programas, nos han posicionado dentro del top 50 mundial por varios años consecutivos.

Tercero: un Departamento en constante desarrollo y mejora continua. Más de 850 m² de Laboratorio de Ingeniería Estructural, 180 m² de Laboratorio de Geotecnia Experimental, 80 m² de nuevos laboratorios interdisciplinarios para Pregrado en el Edificio de Ciencia y Tecnología, proyecto de la Escuela de Ingeniería. La reciente habilitación de más de 200 m² de nuevos laboratorios de investigación en Mecánica de Rocas, Microscopía, Centro del Hormigón y Ensayos Triaxiales, y los 150 m² habilitados dentro del Departamento para estudiantes de pregrado y postgrado, incluyendo salas de estudio y puestos de trabajo, pero también salas de estar y espacios para compartir en el día a día.

...y vamos por más. En tiempos convulsionados y con desafíos cada vez más complejos, los invitamos a seguir aún más comprometidos con nuestro país, con sus necesidades y con su gente. A abrir la mirada y colaborar más con otras disciplinas, algunas de ellas quizás muy alejadas de nuestro quehacer, y reconocer que, si no trabajamos juntos, muchas de las problemáticas que nos aquejan y acongojan no encontrarán un camino de solución.

Y, por último, los invito a no perder nuestros vínculos: estos vínculos que nos han permitido construir y fortalecer esta linda comunidad, comprometida y fundada en el cariño y el respeto por lo que cada uno aporta.

En nombre de la comunidad del DIEG les doy las gracias por su tiempo y atención, y los dejo cordialmente invitados a visitar el DIEG, “su casa”, cuando quieran. Muchas gracias.